

LA RESURRECCIÓN HWV.47 (1708)

(La Resurrezione)

Música de Georg Friedrich Händel (1685-1759)

Texto de Carlo Sigismondo Capece

PARTE PRIMA

Sonata

Scena Prima

Aria

ANGELO

Disserratevi, o porte d'Averno,
e al bel lumed'un Numech'è eterno
tutto in lampi si sciolgal'orror!
Cedete, orride porte,
cedete al Rè di Gloria,
che della sua vittoria
voi siete il primo onor!

Recitativo Accompagnato

LUCIFERO

Qual'insolita luce
squarcia le bende alla tartarea notte?
Qual'eco non piùudita
con armonia gradita
fa intornorisonar le Stigiegrotte?
Se son del mio valore
gliapplausi, giustisono!
Oggi, che vincitore,
cittadinid'Abisso, a voiritorno;
e già mi vendicai con fiero sdegno
chi perder già mi fe' de' Cielilil Regno!

Aria

Caddi, e ver, manelcadere

PRIMERA PARTE

Sonata

Primera Escena

Aria

ÁNGEL

¡Abríos, oh puertas del Averno,
y que hermosa luz del Dios eterno,
con relámpagos, disipe el horror!
¡Ceded, horribles puertas,
ceded al Rey de la Gloria,
pues de su victoria
sois su principal honor!

Recitativo Acompañado

LUCIFER

¿Qué inusitada luz
rasga las vendas de la infernal noche?
¿Qué eco jamás escuchado,
de grácil armonía,
resuena en la gruta Estigia?
¡Si a mi valor se deben los aplausos,
justos son!
¡Hoy, victorioso,
habitantes del Abismo, a vosotros vuelvo;
pues con furia me vengué
de quien me hizo perder el Reino del Cielo.

Aria

Caí, es cierto, pero al caer

non perdei forza né ardire.
Per scacciarmi dalle Sfere
se più forte allora fu Dio,
orfatt' uomo, al furor mio
per ceduto ha con morire.

Recitativo Accompagnato

LUCIFERO

Ma cheveggiò?
Di spirti a me nemici,
come un sì folto stuolo,
per quest' aurea negriti,
da' miei respiri, osa portare il volo?

ANGELO

De' tenebrosi chiostri,
tacete, orridi mostri!
Dileguatevi, o larve! ombre, sparite!,
e dell' eterno Re le leggiudite.

Recitativo

LUCIFERO

Chi sei? Chi è questo re,
che dove io regno a penetrar s' avanza?

ANGELO

È Re di Gloria, è Re possente e forte,
cui resistere non può la tua possanza.

LUCIFERO

Se parli di chipenso,
puroggi a morte spinto,
negar non può che' il mio poter l' ha vinto.

ANGELO

Come cieco t' inganni, e non t' avvedi
che se morì chi è della vita autore,
non fu per opera tua, ma sol d' amore.

Aria

D' amor fu consiglio
che al Padre nel Figlio
l' offesa pagò,
per rendere all' uomo
la vita che' un pomo
gustato involò.

no perdí fuerza ni valor.
Y si más fuerte fue Dios
al arrojarme del Cielo,
cede ahora a mi furor
el hombre con perecer.

Recitativo Acompañado

LUCIFER

¿Qué veo?
¿Una espesa turba de espíritus adversos,
sobre estas ennegrecidas brisas
a causa de mi aliento,
osa levantar el vuelo?

ÁNGEL

¡De los antros tenebrosos callad,
horribles monstruos!
¡Disipaos, oh sombras! ¡Alejaos, espectros!
Y del eterno Rey escuchad los decretos.

Recitativo

LUCIFER

¿Quién eres? ¿Y quién es ese rey
que se atreve a penetrar donde yo reino ?

ÁNGEL

Es de la Gloria el Rey, Rey poderoso y fuerte,
al cual no puede resistir tu poder.

LUCIFER

Si hablas de aquel que pienso,
hoy mismo a la muerte es conducido.
No puedes negar que mi poder le ha vencido.

ÁNGEL

Como un ciego te engañas, y no ves que
si murió quien es de la vida el creador,
no fue por obra tuya, sino sólo del amor.

Aria

Del amor fue el arbitrio
que al Padre, en su Hijo,
el pecado se pagase,
devolviendo así al hombre la vida
que una manzana mordida
le robase.

Recitativo

LUCIFERO

E ben, questo tuo Nume,
dell'uomo innamorato,
e che per lui svenato
oggi volle morir, che più presume?
L'omaggio a me dovuto,
se a rendermi qua giù muove le piante,
venga. Ma se pretende...

ANGELO

Taci, che or lo vedrai,
mostro arrogante!
Vedrai come delusa
da Lui fugge la Morte;
vedrai come confusa
lo rimira la Colpa;
vedrai come atterrita
si nasconde la Pena;
vedrai come tu stesso
tremerai genuflesso
al suo gran Nome.

LUCIFERO

Io tremante! io sibile!
e quando? e come?
Sconvolgerò gl'Abissi,
dal suo centro commossa
dissiperò la Terra,
all'ariacoirespiri,
al fuococoispiri,
con gli aneliti al Ciel muoverò guerra!

Aria

O voi, dell'Erebo
potenze orribili,
su, meco armatevi
d'ira e valor!
E dell'Eumenidi
gli angui terribili,
con fieri sibili,
ai Cieli mostrino
ch'hanno i suoi ifulmini
gli Abissiancor!

Scena Seconda

Recitativo Accompagnato

Recitativo

LUCIFER

Y bien, ¿es tu Dios ése,
que del hombre enamorado,
y por su mano desangrado,
hoy se propone morir? ¿Qué pretende?
Si la pleitesía que me debe
hace que hasta mí se adelante,
venga pues, pero si quiere...

ÁNGEL

¡Calla y verás,
monstruo arrogante!
Verás, burlada en su huida,
a la Muerte de Él retirarse;
habrás de ver confundida
cómo la Culpa le observa;
y verás cómo se aterra
y de Él se esconde la Pena;
y temblando también verás
cómo te has de arrodillar
ante su gran Nombre.

LUCIFER

¿Temblar yo? ¿Doblegarme?
¿Cuándo? ¿Dónde?
Removeré los infernales antros
y desplazaré el eje terrestre
disipando de la Tierra
el aire respirando
y el fuego suspirando.
¡Y con mi ambición al Cielo llevaré la guerra!

Aria

¡Del Erebo, oh vosotras,
potencias horribles,
vamos, armaos conmigo
de ira y valentía!
¡Y las serpientes terribles
de las Euménides,
con fieros silbidos,
al Cielo muestren
los rayos que las profundidades emanan!

Segunda Escena

Recitativo Acompañado

MADDALENA

Noche, noche funesta,
 che del divino Sole
 con tenebre di duol piangil'ocaso,
 lascia, lascia che pian gaanch'io,
 e con tirano sopor,
 al giusto dolor mio,
 deh, non turbar l'affanno!

Aria

Fermal'ali, e sui mieilumi
 non volar, o sonno ingrato!
 Se presumi, se presumi
 asciugarme il mesto pianto,
 lascia pria che piangan
 quanto sangue ha sparso in fiumi
 il mio Dio, per me svenato.

Recitativo**CLEOFE**

Concedi, o Maddalena,
 qualche tregua al martire,
 che un continuo laguire
 può con la tua vita anche scemar la
 pena;
 e per un Dio ch'è morto
 così, giusto è 'ldolore
 che non convien di renderlo più corto.

MADDALENA

Cleofe, in vano al riposo
 tu mi consigli, ed al mio core amante,
 sarebbe più penoso ogni momento
 che potesse restar senza tormento.

CLEOFE

Se il tuo giusto cordoglio
 sol di pene ha desio,
 trattenerlo non voglio,
 ma solo unire al tuol'affanno mio.

Aria

Piangete, sì, piangete,
 dolentimie pupille,
 e con amare stille,
 al mortomio Signor

MARÍA MAGDALENA

Noche, funesta noche,
 tú, que del divino Sol
 su ocaso lloras con sombras de dolor,
 deja, deja que yo también llore,
 y con tirano sopor,
 de este justo tormento,
 ¡no impidas, por favor, el sufrimiento!

Aria

¡Sobre mis ojos tus alas no despliegues,
 oh sueño ingrato, ni vuelas!
 Si acaso pretendes conmigo
 enjugar el triste llanto,
 deja que antes llore tanto
 como ríos de sangre ha vertido
 mi Dios, por mi culpa desangrado.

Recitativo**MARÍA DE CLEOFÁS**

Concédele, ¡oh Magdalena!
 tregua a tu padecer,
 pues de tanto languidecer,
 con tu vida, incluso, puede acabar la pena;
 que por un Dios que así murió
 justo es sentir un dolor
 que no nos conviene acortar.

MARÍA MAGDALENA

María, en vano a descansar me invitas,
 pues para mi amante corazón,
 más penoso sería cualquier momento
 en que pudiese yo olvidar mi sufrimiento.

MARÍA DE CLEOFÁS

Si tu justo penar
 sólo de sufrir provoca el deseo,
 yo distraerlo no quiero,
 sino unirme a tu pesar.

Aria

¡Llorad, sí, llorad,
 ojos míos y doleos,
 que con amargas lágrimas,
 a mi Señor ya difunto,
 rindiendo sentido tributo,

tributo di dolor
mesterendete!
Piangete, sì piangete,
che mentr'Eglispargea
tutto il suo sangue in Croce,
morendo sol dicea
di pianto: ho sete.
Piangete, sì, piangete.

Recitativo

MADDALENA

Ahi, dolce mio Signore,
le tue venegia vuote
chiedan di poco umore
momenta neo ristoro,
e il barbaro Israele
bevanda sol di fiele
ti porse:
io lo rammento e pur non moro?

CLEOFE

Ahi, popolo crudele, popolo ingrato!
chi per te giàdisciolse
duri macigni in liquidi torrenti
di purissimar genti,
poche stille ti chiede;
tu glidai mercede
un sì amaro liquore;
e in rammentarlo non si spezzail core?

MADDALENA

O crude rimembranze!

CLEOFE

O funeste memorie!...

MADDALENA

... tormenta tempur!...

CLEOFE

... sì, sì, seguite...
ad accrescermi i lduol...

MADDALENA

... che nel tormento...

CLEOFE

... che nell'angosciaria...

tristes habréis de tornar!
¡Llorad, sí, llorad,
pues mientras Él vertía
toda su sangre en la Cruz,
muriendo solo decía llorando:
tengo sed.
¡Llorad, sí, llorad!

Recitativo

MARÍA MAGDALENA

¡Ay, mi dulce Señor,
que, con tus venas ya vacías,
por calmarte pedías
tan sólo un poco de agua!
Pero el bárbaro Israel
sólo por bebida,
hiel te diera:
¿Y que yo al recordarlo no muera?

MARÍA DE CLEOFÁS

¡Ay, pueblo cruel, pueblo ingrato!
Él, que por ti licuó
en torrentes de plata pura
las rocas más duras,
pocas lágrimas te pidió;
y tú se lo pagaste
con tan amargo licor.
Y al recordarlo, ¿no se te abre el corazón?

MARÍA MAGDALENA

¡Oh, crueles pensamientos!

MARÍA DE CLEOFÁS

¡Oh, funestos recuerdos!

MARÍA MAGDALENA

... a atormentarme acudid!

MARÍA DE CLEOFÁS

... sí, sí, persistid
y acrecentad mi sufrimiento.

MARÍA MAGDALENA

... pues con este tormento...

MARÍA DE CLEOFÁS

... pues en este angustioso trance...

MARÍA MAGDALENA

MADDALENA

... io godo ancor...

CLEOFE

... sollievo ancora io sento.

MADDALENA

Se col pensiero afflitto
vòlu singando almeno
il mio desire, e parmia vernel seno
qual che martir del mio Gesù trafitto.

CLEOFE

Se nell'afflitta mente
hoilmio Gesù presente,
e benché esangue e dimpiagato, parmi
che basti il volto suo per consolarmi.

Aria

MADDALENA

Dolci chiodi, amate spine,
da quel piedi e da quel crine
deh, passatenel mio sen.

CLEOFE

Cara effigie addolorata,
benché pallida e piagata,
seimia vita, seimioben.

MADDALENA

Dolci chiodi, amate spine!

CLEOFE

Cara effigie addolorata!

MADDALENA, CLEOFE

Cara effigie addolorata,
benché pallida e piagata,
seimia vita, seimio ben.

Scena Terza

Recitativo

SAN GIOVANNI

O Cleofe, o Maddalena,
del mio Divin Maestro amanti amate,
o quant' invidio, quanto,
quelle che ora versate

... todavía encuentro gozo...

MARÍA DE CLEOFÁS

... consuelo todavía siento.

MARÍA MAGDALENA

Si con el pensamiento afligido
puedo alentar al menos mi deseo,
pareciera que mi pecho sintiera,
de mi lacerado Jesús, el martirio.

MARÍA DE CLEOFÁS

Si en mi afligida mente
tengo a mi Jesús presente,
aunque torturado y exangüe,
me basta pensar en su rostro para consolarme

Aria

MARÍA MAGDALENA

Dulces clavos, amadas espinas,
de aquellos pies y esos cabellos,
dejad mi pecho traspasado.

MARÍA DE CLEOFÁS

Querida imagen dolorida,
aunque pálida y herida,
eres mi vida, eres mi bien.

MARÍA MAGDALENA

¡Dulces clavos, amadas espinas!

MARÍA DE CLEOFÁS

¡Querida imagen dolorida!

MAGDALENA, MARÍA DE CLEOFÁS

Querida imagen dolorida,
aunque pálida y herida,
eres mi vida, eres mi bien.

Tercera Escena

Recitativo

SAN JUAN

¡Oh, María de Cleofás! ¡Oh, Magdalena!
De mi divino Maestro amadas amantes,
¡Oh, cuánto envidio, cuánto,
las lágrimas que derramáis,
más de puro amor que de llanto!

stille di puro amor, più che de pianto;
spero presto vederle
per coronare ilmio Signor risorto,
da rugiade di duol cangiarsi in perle.

MADDALENA

Giovanni, tu che fosti
del mio Gesù discepolo diletto,
e degl'arcani suoi
segretario fedel, solo tu puoi
di spemepiù tranquilla
ravvivar nel mio senqualche scintilla.

SAN GIOVANNI

Già la seconda notte
da ch'Eglie stinto giacque,
col carrosuo di tenebroso gelo
tutta varcò la sommità del Cielo,
e del Gange su l'acque
attende già la risvegliata aurora
del nuovoSoleil lucido ritorno;
mail nostro Sole ancora
a noi tornar promise il terzo giorno.
Consoli dunque il vostro cor che geme
una sì bella e sìvicinas peme.

Aria

Quando è parto dell'affetto
il dolore in nobil petto,
non estingue la costanza.
Quando è figlia della Fede
mai non cede
al timore la speranza.

Recitativo

CLEOFE

Madinne, e sarà vero
che risorga Gesù?

SAN GIOVANNI

S'Eglil'ha detto,
chimai di menzognero
osserad'arguir labbro divino?

MADDALENA

Su, dunque andiamo, e priach'il
mattutino
raggio dell'orizzonte il lemboindori,

Pronto podré verle
y coronar a mi Señor resucitado
con su doloroso sudor en perlas
transformado.

MARÍA MAGDALENA

Juan, tú que fuiste
de mi Jesús discípulo querido,
y de sus secretos confidente fiel,
tan solo tú podrías
reavivar en mi pecho
una brizna de dulce esperanza.

SAN JUAN

Esta es ya la segunda noche
desde que Él, extinto, yace.
Ya la aurora, en su carro de tenebroso hielo,
surcó la inmensidad del Cielo,
y sobre las aguas del Ganges
espera, ya despierta,
del nuevo Sol la luminosa vuelta.
Pero nuestro Sol, al tercer día,
a nosotros prometió que volvería.
Consuele, pues, vuestra alma quejosa
esta nueva esperanza, tan hermosa.

Aria

Cuando parte del afecto
el dolor en noble pecho,
nunca extingue la constancia.
Cuando es hija de la Fe,
jamás habrá de ceder al temor
nuestra esperanza.

Recitativo

MARÍA DE CLEOFÁS

Pero dinos, ¿será verdad
que Jesús resucitará?

SAN JUAN

Si Él lo ha dicho,
¿quién tachará de mentirosa
su divina boca?

MARÍA MAGDALENA

¡Vayamos, pues, antes que el matutino
rayo la línea del horizonte alumbre!
¡Vayamos sin ser vistas al sagrado sepulcro

andiam non osservate al sacro avello,
che almen potremo in quello,
con balsami e dadori,
unger la fredda esanimatas alma
di chi fu già per noi la Vita e l'Alma.

CLEOFE

Pronta a seguirti io sono;
ma speranza miglior mi rende ardita,
e di Giovanni ai detti
spero viva trovar la nostra Vita.

Aria

Nafragando va per l'onde,
debo llegno, e si confonde
nel periglio anche il nochier.
Ma se vede poi le sponde,
lo conforta nuova speme,
e del vento più non teme
né del mar l'impetofier.

Recitativo

SAN GIOVANNI

Itene pure, o fide
amiche donne, al destinato loco,
ch'iviforse potrete
del vostro bel desio trovar le mete,
mentr'io torno a colei che già per
Madre
mi diènell'ultim'ore
del suo penoso agone il mio Signore.

MADDALENA

A lei ben opportuno
il tuo soccorso fia,
che in così duro scempio
qualsia la pena so per la mia.

SAN GIOVANNI

Ben d'ogn'altro più grande
fuil dolor di tal Madre
di tal Figlio alla Morte;
mad'ogn'altro più forte
ebbe in soffrirlo in petto; edor costante
e ferma più d'ogn'altra ha la speranza
di vederlo risorto, e se l'ottiene
la gioia allor compenserà le pene.

y al menos allí podremos,
con perfumes y ungüentos,
ungir los fríos y exánimes despojos
de quien vida y alma fue para nosotros!

MARÍA DE CLEOFÁS

Preparada a seguirte estoy;
pues decidida me ha vuelto el esperar,
por las palabras de Juan,
encontrar aún con vida nuestra Vida.

Aria

MARÍA DE CLEOFÁS

Navegando a la deriva la frágil barca va,
y en su miedo al peligro, atúrdese el barquero.
Pero al divisar la orilla,
de nuevo la esperanza siente,
y ni del viento ni del mar
ya no teme su ímpetu fiero.

Recitativo

SAN JUAN

Marchad, pues, ¡oh, fieles mujeres amigas!
al señalado lugar,
pues allí quizás podréis
de vuestro hermoso deseo la meta hallar.
Mientras, yo he de volver con aquella que,
por Madre, en la postrera hora
de su penosa agonía, mi Señor me diera.

MARÍA MAGDALENA

Que tu socorro a ella
oportunamente alcance,
pues en tan amargo trance
bien sé por mí cuán dura es la pena.

SAN JUAN

Más grande que cualquier otro
fue el dolor de aquella Madre
viendo de aquel Hijo la muerte;
pero aún le resultó más fuerte
sufrirlo en su corazón; y aún así constante,
mantiene la firme esperanza
de verlo resucitado; y si a tal punto llegara
entonces la alegría sus penas compensara.

Aria

Aria

Così la tortorella
talor piange e silagna,
perché la sua compagna
vede, ch'augel feroce
dal nido glirubò.
Ma poi libera e bella
se ritornar la sente,
compensa in lieta voce
quel gemito dolente
che mesta già formò.

Recitativo

MADDALENA

Se Maria dunque spera,
e spera ancor Giovanni,
anch'io dar voglio con sì giusta speme
qualche tregua a gli affanni;
ma pure chi ben ama sempre teme,
e nell'amante mio misero core,
benché speranza regni,
bandir non può il timore.
Orde glio posti affetti,
a chi debba dar fede
vedrò volgendo il piede
all'adorato speco,
tomba del mio Gesù; vada Giovanni
a consolar Maria; Cleofesia meco.

Aria

Ho un non so chen el cor
che in vece di dolor,
gioia mi chiede.
Mail core, uso a temer
le voci del piacer,
o non intende ancor,
o inganno di pensier
forse le crede.

Scena Quarta

Recitativo

ANGELO

Uscite, pure, uscite
dall'oscura prigionie,
ove sì lunga ed orrida stagione

Así la tórtola
amarga llora y se queja,
viendo que a su pareja
otra ave rapaz
en el nido raptó.
Pero si libre y hermosa,
después retornar la viera,
cambiaría en alegre canto
aquel doloroso llanto
que con tristeza exhaló.

Recitativo

MARÍA MAGDALENA

Si María, por tanto, espera
y también espera Juan,
también yo dar quisiera, con esta justa
esperanza,
alguna tregua a mi afán;
pero siempre ha de temer quien bien ama,
y en mi triste y amante corazón,
aunque la esperanza reine,
ahogar no puedo el temor.
¿A cuál de estos contrarios sentimientos
me deba yo confiar?
Lo podré averiguar yendo a la adorada gruta,
tumba de mi Jesús.
¡Vaya, pues, Juan a consolar a María
y quede conmigo la de Cleofás!

Aria

Hay algo en mi corazón
que en lugar de dolor
me impulsa a sentir contento.
Pero mi corazón,
acostumbrado a temer las llamadas del placer,
o todavía no las oye,
o todavía las cree
engaño del pensamiento.

Cuarta Escena

Recitativo

ÁNGEL

¡Salid, vamos, salid
de esta oscura prisión,
donde tan larga y horrible espera
hasta este día sufristeis, oh almas bellas!

questo giorno attendeste, anime belle!
Uscite, pur, e uscite
a vagheggiare, a posseder le stelle!
Di quel Signor che ha vinto
per voi la Morte e 'lcontumace Averno,
il trionfo seguite.
E poi primi venite,
o primi padri delle umane genti,
nés'odan più lamenti
del vostro antico errore,
orch'ebbe in sorte un tanto Redentore.
Seguano gl'altripoì,
e per l'orme di luce
che del divino Duce
il glorioso piè stampa nell'ombre,
da questo centro squallido e profondo
sorgan con Lui sovra l'aperto Mondo.
Ma con eco festivo,
replichi prima il lor devoto labbro:

CORO

ANGELO

Il Nume vincitor
trionfi, regni e viva!

ANGELI

Il Nume vincitor,
trionfi, regni e viva,
un Dio vincitor!

ANGELO

Viva e trionfi quel Dio così grande
che i Cieli spande,
che al Sol da splendor.

ANGELI

Viva e trionfi quel Dio così grande
che i Cieli spande,
che al Sol da splendor.
Per cui Cocito
geme atterrito
da cui fu vinta la Morte ancor.
Viva e trionfi quel Dio così grande
che i Cieli spande,
che al Sol da splendor.

ANGELO

Il Nume vincitor
trionfi, regni e viva!

¡Salid, vamos, salid
a pasear y dominar las estrellas!
Tras aquel Señor que ha vencido
por vosotros a la Muerte y al Averno rebelde,
en su triunfo, seguid.
Sed vosotros los primeros,
¡oh, padres primigenios del humano género!
y no se oigan más lamentos
por vuestro antiguo pecado,
pues ahora un Redentor os ha sido dado.
Que os sigan después los otros
por la luminosa vía que el divino Guía
va abriendo en las tinieblas
con su pie glorioso.
Y desde este lugar sórdido y profundo,
vuelvan con Él de nuevo al Mundo.
Pero antes, con eco festivo,
repitan sus labios devotos:

CORO

ÁNGEL

¡Que el Dios vencedor
triunfe, reine y viva!

ÁNGELES

¡Que el Dios vencedor
triunfe, reine y viva,
el Dios vencedor!

ÁNGEL

Viva y triunfe este Dios tan grande
que a todos el Cielo abre,
y al Sol confiere su esplendor.

ÁNGELES

Viva y triunfe este Dios tan grande
que a todos el Cielo abre,
y al Sol confiere su esplendor.
Por Él,
el Cocito se lamenta aterrado,
pues en sus orillas la Muerte ha aniquilado.
Viva y triunfe este Dios tan grande
que a todos el Cielo abre
y al Sol confiere su esplendor.

ÁNGEL

¡Que el Dios vencedor
triunfe, reine y viva!

ANGELI

Il Nume vincitor,
trionfi, regni e viva,
un Dio vincitor!



ÁNGELES

¡Que el Dios vencedor
triunfe, reine y viva,
el Dios vencedor!

**Digitalizado y traducido por:
Francisco Such Ronda 2018**